



Diapasón

Interpretextos / volumen 2, número 3
Marzo-agosto de 2025 / pp. 115-138
ISSN-L: 3061-7227
Investigación

Experiencias desde la comunicación sobre el proceso de intervención comunitaria para el fomento de la educación socioemocional en niños y en niñas de Suchitlán, Comala

Alma Celia Galindo Núñez [ORCID: 0000-0002-0143-7357](https://orcid.org/0000-0002-0143-7357)

Erandy Lizeth González López [ORCID: 0009-0000-5977-1641](https://orcid.org/0009-0000-5977-1641)

Universidad de Colima; Colima, México

Recepción: noviembre 25 de 2024

Aceptación: enero 10 de 2025

Resumen

El presente artículo busca describir de manera sistematizada las experiencias de estudiantes de la carrera de comunicación que implementaron en 2023 un proyecto sobre educación socioemo-



cional para niños y niñas de una comunidad escolar en Suchitlán, Colima. Se trata del resultado de un trabajo que incluyó un diagnóstico participativo, una campaña para recolección de libros, así como el diseño y la implementación de seis talleres enfocados en procesos de comunicación dentro de las actividades de un centro escolar, y como parte de la aplicación de conocimientos recibidos dentro de la materia de Comunicación comunitaria.

Entre los principales hallazgos del proyecto se encuentra la posibilidad de aplicar la comunicación dentro de contextos comunitarios rescatando las habilidades y competencias de los propios estudiantes. El proceso convierte un espacio real en un laboratorio de conocimientos aplicados que ha servido como una experiencia enriquecedora dentro de su formación y que, a su vez, abona a los principios de la comunicación para el cambio social dentro de la comunidad intervenida.

Palabras clave

Educación socioemocional, comunicación asertiva, entorno educativo, desarrollo académico.



Muñecas de cartón | Hilary Villegas

Experiences From Communication About the Community Intervention Process to Promote Socio-emotional Education With Children at Suchitlán, Comala

Summary

This text seeks to describe in a systematized manner the experiences of communication major students who implemented in 2023 a project on socio-emotional education for boys and girls from a school community in Suchitlán, Colima. It is the result of a work that included a participatory diagnosis, a campaign to collect books; as well as the design and implementation of six workshops focused on communication processes within the activities of a school center and as part of the application of knowledge received within the subject of community communication.

Among the main findings of the project is the possibility of applying communication within community contexts, rescuing the skills and competencies of the students themselves. The process converts a real space into a laboratory of applied knowledge that has served as an enriching experience within their training and that, in turn, contributes to the principles of communication for social change within the intervened community.

Keywords

Socio-emotional education, assertive communication, educational environment, academic development.



Introducción

El presente artículo es el resultado de la sistematización de experiencias a partir de un proceso de intervención comunitaria que consistió en la realización de talleres sobre educación socioemocional, implementados en la escuela primaria Gorgonio Ávalos, turno vespertino, en Suchitlán, Comala, en el año 2023.

El diseño y desarrollo de los talleres lo realizaron estudiantes de licenciatura para la materia de Comunicación comunitaria con el objetivo de presentar proyectos comunitarios que, desde la comunicación, intervinieran en una problemática social. En concreto, para impulsar competencias socioemocionales en niños y en niñas de primaria con el propósito de contribuir a mejorar el desarrollo integral de las infancias de la comunidad. La sistematización nos permite presentar resultados significativos sobre la experiencia para abordar los aprendizajes del estudiantado, reflexionando sobre las relaciones interpersonales, el trabajo colectivo y la formación desde la comunicación para el cambio social.

El artículo se estructura en cinco apartados clave. En el primero abordamos la educación socioemocional y la comunicación asertiva como herramientas fundamentales en el desarrollo integral de las infancias, explorando los diversos motivos que destacan la importancia de estas áreas en la educación primaria.

En la segunda parte describimos el contexto geográfico de la comunidad de Suchitlán y algunas particularidades de la primaria Gorgonio Ávalos. Luego, en el tercer apartado se presenta la metodología que se utilizó para la creación y el desarrollo de los talleres, así como los productos, actividades y aprendizajes previos necesarios para su adecuada implementación.

Después se reflexiona sobre los resultados obtenidos al concluir los talleres, considerando las perspectivas de los talleristas, la respuesta de los niños y de las niñas, así como las conclusiones de las autoridades educativas que participaron en el desarrollo del proyecto comunitario.

Finalmente, a manera de conclusión, se presentan los resultados desde diversas perspectivas clave. Además, se reflexiona sobre las fortalezas y debilidades del proceso y desarrollo de los talleres,

las cuales pueden ser tomadas en consideración para la mejora futura del proyecto.

La educación socioemocional y la comunicación asertiva como herramientas fundamentales en el desarrollo integral de las infancias

Como punto de partida destacamos que la educación socioemocional y la comunicación asertiva son herramientas fundamentales para el desarrollo integral de niños y niñas en la etapa de primaria. Principalmente, porque durante estos años formativos las infancias no sólo adquieren conocimientos académicos, sino que también desarrollan habilidades emocionales, sociales y comunicativas que serán fundamentales para los distintos ámbitos de su vida.

La educación socioemocional tiene como propósito el reconocimiento de las emociones propias y de los demás, así como la gestión asertiva de las respuestas a partir de una adecuada autorregulación (Álvarez, 2020). Se trata de un proceso de desarrollo ligado a la práctica de habilidades y competencias denominadas “blandas” que regularmente están asociadas a los rasgos de personalidad. Por tanto, la posibilidad de moldearse y contribuir a la formación desde la educación formal se aborda como una propuesta novedosa dentro del currículo de la educación básica. Álvarez (2020) reconoce que la formación debe

favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales tanto en estudiantes como en los docentes, en un proceso horizontal de alfabetización emocional que mejore la interacción maestro-alumno, dada la influencia que tienen las actuaciones del profesorado y las relaciones interpersonales en el aula en el desarrollo emocional y social de los alumnos (p. 92).

En este sentido, Cruz, *et al* (2013) aborda que los estudiantes emocionalmente inteligentes poseen mejores niveles de ajuste psicológico y bienestar emocional, suelen tener mejores habilidades sociales, presentan mayor rendimiento académico y pueden enfrentar con más herramientas las situaciones de estrés. De manera particular, según Lafontaine y Vázquez (2018) en los niños y niñas se hace relevante relacionarse y comunicarse con los demás como



parte de sus procesos de desarrollo integral, como lo afirman los autores: “mediante la comunicación con los otros niños, estos pueden enfrentar situaciones, defender y proponer ideas y opiniones, obtener y dar información variada, que los convierte en participantes activos” (p. 22). Por ello, se considera vital incorporar y desarrollar habilidades comunicativas que permitan la interacción social y la autorrealización.

En este sentido, la comunicación asertiva les enseña a expresar sus pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa; una habilidad clave para construir y mantener relaciones saludables con las personas de su entorno que permita a las infancias aprender a resolver conflictos de manera pacífica y efectiva, lo que contribuye a mejorar los ambientes socioeducativos.

En este contexto, la comunicación para la intervención comunitaria ha desarrollado metodologías basadas en la educación popular (Freire, 2004) y en la educomunicación (Aparici, 2011; Kaplún, 1998) con la intención de potenciar a los estudiantes como emisores, ofreciéndoles posibilidades, estímulos y capacitación para la autogeneración de mensajes. De manera que se involucra en diversos procesos de enseñanza–aprendizaje; y una de sus funciones primordiales consiste en proveer a los grupos y/o comunidades canales y flujos de comunicación, así como materiales de apoyo que generen diálogo, análisis, discusión y participación social (Kaplún, 1998).

Por su parte, la intervención comunitaria busca con expertos en comunicación, y desde la participación social, generar procesos que permita a los actores sociales (en este caso estudiantes de comunicación y comunidad educativa) identificar sus necesidades y problemáticas, así como sus capacidades y habilidades para incidir en la realidad social y hacer propuestas de cambio direccionando proyectos comunitarios

La propuesta nace a partir de un diagnóstico participativo dentro de la escuela primaria Gorgonio Ávalos, utilizando como herramienta la etnografía, que como menciona Guber (2001), permite comprender y describir el sentido que la comunidad educativa le otorga a las prácticas y discursos relacionados con la educación socioemocional en este contexto específico. Como técnicas de re-

colección, utilizamos la observación durante clases y de algunas actividades educativas dentro del plantel. Se entrevistaron a seis profesores y al director de la escuela.

Entre los problemas detectados en las visitas que realizamos para generar un diagnóstico participativo, observamos desinterés generalizado entre los infantes para trabajar y notamos dificultades en la lectura y la comprensión lectora, lo que repercute negativamente en su rendimiento académico. Además, muchos de ellos muestran características de introversión, lo que dificulta su capacidad para expresarse y socializar de manera efectiva. Asimismo, se identificó una carencia de material didáctico adecuado y la falta de espacios dedicados exclusivamente a la lectura, lo que limita el fomento y desarrollo de este hábito fundamental.

En general existe una falta de educación socioemocional en niños y en niñas. A pesar de la importancia de la educación socioemocional en la educación básica, no hay evidencia clara de cómo se incorpora al diseño de los contenidos de aprendizaje el desarrollo de estas habilidades en niños y niñas que cursan la educación básica.

Con los resultados obtenidos se diseñaron e implementaron talleres de educación socioemocional con el objetivo resaltar la importancia de estas competencias en la niñez y de generar talleres, tomando como lugar de referencia la escuela como uno de los principales lugares de apoyo y formación integral de las infancias. A través de este proyecto comunitario, buscamos fomentar un entorno educativo que no sólo se centre en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en el desarrollo de habilidades emocionales, comunicativas y sociales, fundamentales para el bienestar y desarrollo de las infancias.

Otro aspecto importante que consideramos fue abordar la necesidad de desarrollar las habilidades comunicativas en la niñez. Estas competencias se presentan desde cuatro unidades de aprendizaje: 1) el habla; 2) la escucha; 3) la lectura; y, 4) la escritura. En el proceso de comunicación estas habilidades básicas permiten que niños y niñas diseñen esquemas, utilicen la creatividad para lograr que comuniquen a través de sus ideas, sentimientos y pensamien-



tos (Morales Pupo *et al.*, 2019; Ortiz Torres, 2012 como citó Barrera *et al.*, 2023).

Contexto de la primaria Gorgonio Ávalos en Suchitlán

Suchitlán es una comunidad indígena del municipio de Comala, en el estado de Colima, con una población aproximada de 4,836 habitantes, siendo así la segunda comunidad más poblada del municipio. Ésta se encuentra ubicada a sólo 14 minutos en automóvil (12 km) del municipio de Comala. Según Sánchez (2020), la comunidad está integrada por una población

reconocida por ser de origen indígena nahua y presenta una profunda relación con la biodiversidad, en la que florecieron actividades económicas relacionadas con la plantación de café, caña y fruta; la cría de ganado lechero; el comercio y la elaboración de artesanías (equipales, instrumentos musicales), la partería y la curación (p. 115).

Por lo tanto, se trata de una comunidad con vestigios indígenas cuyo desarrollo aún se basa en usos y costumbres.

Imagen 1

Escuela Primaria Gorgonio Ávalos



Fuente: Imagen propia.

Por su parte, la escuela primaria Gorgonio Ávalos, integrada en esta comunidad, dispone de la infraestructura y los servicios básicos necesarios para su adecuado funcionamiento. Las aulas están debidamente equipadas para la cantidad de alumnos que asisten, sin embargo, carecen de espacios complementarios como bibliotecas o salones de usos múltiples. No obstante, la institución cuenta con áreas al aire libre en perfecto estado, lo que permite la realización de actividades recreativas y deportivas.

En lo que respecta a la organización comunitaria y participación, el personal docente se encuentra capacitado y comprometido con los valores que se imparten a los estudiantes. El director, Carlos Alberto Rodríguez, consulta y coordina actividades culturales y recreativas en colaboración con el profesorado, quienes manifiestan disposición para participar en proyectos que beneficien al alumnado. Por su parte, la mayoría de los padres de familia demuestra un compromiso responsable y se involucra en las actividades académicas de sus hijos. Sin embargo, a pesar de que la comunidad tiene acceso a los programas escolares, no todos los habitantes participan activamente, y los talleres suelen ser dirigidos por personas externas.

Talleres didácticos sobre educación socioemocional: experiencias sobre el diseño

Los talleres sobre educación socioemocional que diseñamos para que los niños y niñas adquieran conocimientos, se enfocaron en el aprendizaje teórico-práctico mediante estrategias colaborativas. Esto es fundamental para garantizar que no sólo comprendan los temas, sino que también los apliquen en su vida cotidiana, desarrollando habilidades que les permitan manejar sus emociones y relaciones interpersonales de manera efectiva. La primera parte del trabajo implicó realizar visitas para generar un diagnóstico, hacer un reconocimiento de las habilidades internas y luego establecer objetivos, metas y actividades para, posteriormente, gestionar todo el proyecto de intervención.

Inicialmente, los talleres se diseñaron con el objetivo de promover el aprendizaje sobre educación emocional a través del fomento a la lectura. Sin embargo, después de aplicar un cuestionario



diagnóstico a los docentes de los distintos grados, se identificó la necesidad de incorporar actividades sociales y participativas que incentivaran a los niños y niñas a expresarse y a disfrutar del proceso de aprendizaje, integrando así la teoría y la práctica. Este diagnóstico también permitió detectar las fortalezas y habilidades del equipo, lo que facilitó la creación de una propuesta adaptada a las necesidades de la comunidad educativa.

El equipo estuvo conformado por seis estudiantes del tercer semestre de la Licenciatura en Comunicación: Abigail Tapia, Cristina Flores, César Moreno, Gustavo Toscano, Mariana Amezcua y Erandy González. El principal aporte del trabajo en equipo busca generar una combinación de competencias clave para la implementación exitosa de los talleres.

Entre las habilidades y competencias que identificamos en el equipo se destacan las siguientes:

1. Conocimiento en educación socioemocional a partir de la comprensión de conceptos clave como el reconocimiento y manejo de emociones, la empatía, la regulación emocional y la asertividad.
2. Capacidad organizacional para coordinar y combinar recursos y habilidades, además de desarrollar las actividades dentro de los tiempos designados.
3. Empatía, habilidad esencial para comprender y conectar con las emociones de los niños y con las niñas, creando un ambiente seguro donde se sientan escuchados y respetados.
4. Comunicación asertiva, brindando una comunicación clara y respetuosa para enseñar a los niños cómo expresar sus pensamientos y emociones de manera efectiva.
5. Habilidades pedagógicas que permitan adaptar los contenidos de educación socioemocional a las diferentes edades y niveles de desarrollo, utilizando métodos didácticos adecuados para captar la atención y fomentar la participación de los niños y de las niñas.
6. Creatividad para diseñar y llevar a cabo actividades dinámicas y participativas que les permitan expresar sus emociones y pensamientos.

7. Paciencia y tolerancia, entendiendo que cada niño y cada niña tienen su propio ritmo de aprendizaje y expresión.
8. Capacidad para resolver conflictos, manejando las situaciones de tensión o diferencias que puedan surgir entre el grupo de niños y niñas, utilizando estrategias de mediación y comunicación asertiva para resolverlos de manera pacífica.
9. Habilidad en las distintas áreas creativas, que les permita desarrollar talleres que integren escritura, teatro, música o dibujo, utilizando la expresión artística como un medio idóneo para transmitir emociones y sentimientos.

Una vez que se reconocieron estas competencias y que establecimos las primeras ideas para la intervención comunitaria, planteamos los siguientes objetivos de trabajo:

1. Enseñar las distintas emociones que se experimentan y su importancia en la vida cotidiana.
2. Desarrollar habilidades de comunicación asertiva en la niñez.
3. Brindar estrategias de autorregulación emocional.
4. Ofrecer actividades participativas y dinámicas que permitan a los niños y a las niñas explorar y comprender sus propias emociones, así como las de los demás.
5. Involucrar a la comunidad escolar en el desarrollo de competencias socioemocionales y comunicativas.
6. Crear un entorno educativo de respeto, empatía y colaboración.

Para la operatividad de los talleres, decidimos distribuirlos entre los seis grados, desde primero hasta sexto. Con nuestra propuesta desarrollamos seis talleres, uno específico para cada grado. Basándonos en los temas académicos y en la edad de los alumnos y de las alumnas, éstos fueron particularizados desde distintas áreas artísticas, incluyendo el dibujo, la escritura, la lectura, el teatro y la música.

En cuanto al temario de los talleres, el contenido fue general y se abordaron los siguientes temas:



1. Reconocimiento de las emociones, enseñando a niños y a niñas a identificar tanto sus propias emociones como las de los demás.
2. Gestión y regulación emocional, proporcionando técnicas para regular y manejar de manera saludable las emociones.
3. Empatía, fomentando la capacidad de comprender y de compartir las emociones y sentimientos de los otros.
4. Comunicación asertiva, ofreciendo estrategias para expresar pensamientos, opiniones y sentimientos de forma clara y respetuosa.

Además de estas actividades, el uso de recursos didácticos fue fundamental para facilitar el aprendizaje y el entendimiento de los temas abordados. Estos recursos no sólo apoyaron el contenido de los talleres, sino que también motivaron la participación e interés de los alumnos y de las alumnas, contribuyendo significativamente a su aprendizaje.

Los recursos didácticos incluyeron:

1. Libros ilustrados sobre emociones, que les permitieron explorar historias relacionadas con el manejo de las emociones de una manera sencilla, dinámica y visualmente atractiva.
2. Carteles, dibujos y tarjetas sobre emociones, que mostraban expresiones corporales, situaciones específicas y colores representativos, ayudándolos a identificar sus propias emociones.
3. Música y canciones temáticas, diseñadas para reforzar conceptos clave como empatía, asertividad y autorregulación emocional, mientras que disfrutaban de una experiencia interactiva.
4. Dinámicas de juego de roles y teatro, que les permitieron practicar habilidades de comunicación asertiva y empatía a través de la interpretación de diferentes personajes y situaciones.
5. Cuadernos creativos y de reflexión, donde podían expresar sus emociones y pensamientos mediante dibujos o escritura, integrando actividades artísticas al proceso de aprendizaje emocional.

El proceso de implementación de los talleres

Los talleres fueron llevados a cabo el 16 de noviembre de 2023 en las instalaciones de la escuela primaria, entre las 15:00 y 17:30 horas. En la actividad participaron 235 alumnos y alumnas, quienes fueron distribuidos en los seis grados, agrupando los grupos A y B para formar un único taller por grado.

La dinámica se desarrolló en dos horarios; la primera, de 15:00 a 16:00, que incluyó al alumnado de los tres primeros grados: primero, segundo y tercero. Posteriormente, luego de un receso de 30 minutos, se continuó con la segunda sesión, de 16:30 a 17:30, con los alumnos y alumnas de cuarto, quinto y sexto grado. Esta organización resultó favorable, dado que se contaba sólo con seis talleristas que trabajamos en parejas.

La organización de las actividades inició a las 14:00 horas, asegurándonos de que todos los recursos y materiales necesarios para cada dinámica estuvieran listos. Los maestros de los grupos colaboraron en la coordinación de los alumnos y de las alumnas, contribuyendo a mantener un ambiente ordenado y tranquilo durante los talleres.

En el primer horario de actividades se realizó el taller “Emocuentos”, impartido por Cristina Flores y Mariana Amezcua, dirigido a los niños y a las niñas de primer grado con el objetivo de explorar y comprender sus emociones a través de la narrativa. Al inicio de la dinámica, las talleristas leyeron el cuento “El monstruo de los colores” que sirvió de base para dialogar sobre las distintas emociones que las personas pueden experimentar. Seguido de esto, los alumnos tuvieron la oportunidad de expresar visualmente, a través del dibujo, lo que entendían de cada una de las emociones asignadas. Esta actividad se complementó con una reflexión guiada en la que quienes participaron respondieron a preguntas sobre el color asociado a la emoción, las razones por las que se sienten de esa manera, las sensaciones físicas que experimentan y las acciones que llevan a cabo cuando enfrentan esas emociones.



Imagen 2

Taller “Emo-cuentos” dirigido a primero de primaria



Fuente: Imagen propia.

“Aventuras emocionales” fue el taller impartido por Erandy González y Gustavo Toscano, que se diseñó para segundo grado y que buscó abordar de manera introductoria las emociones y su importancia, así como su entendimiento y expresión. La dinámica inició con la lectura dramatizada del cuento “El monstruo de los colores” que explora diversas emociones y sentimientos. Posteriormente, los niños y las niñas realizaron un dibujo de una de las emociones del cuento, respondiendo preguntas que les ayudaron a profundizar su comprensión, como: ¿qué siente el personaje?, ¿cómo actúa según la emoción?, ¿qué color asocian con cada emoción?, y ¿cómo podría el monstruo expresar sus sentimientos y emociones? Por último, quienes así lo decidieron, participaron compartiendo su dibujo sobre la emoción que eligieron y sus experiencias con ésta.

Imagen 3

Taller “Aventuras emocionales” dirigido a segundo de primaria



Fuente: Imagen propia.

El taller “El color de las emociones”, impartido por César Moreno y Abigail Tapia, se llevó a cabo con alumnos y con alumnas de tercer grado con el propósito de enseñarles sobre la autorregulación y el manejo de las emociones. Al inicio de la actividad los talleristas leyeron el cuento “El monstruo de los colores”, el mismo de los talleres anteriores, que se usó como introducción al tema. Luego de esto, les proporcionaron tarjetas para colorear que representaban diferentes emociones, incluyendo sus definiciones y estrategias para manejarlas efectivamente. Finalmente, algunos niños y niñas participaron activamente realizando las tareas sugeridas por las tarjetas, lo que enriqueció su comprensión y aplicación de las emociones en su vida diaria.



Imagen 4

Taller “El color de las emociones” dirigido a tercer grado



Fuente: Imagen propia.

En la segunda ronda de talleres, se llevó a cabo “Canciones que emocionan”, actividad impartida por César Moreno y Cristina Flores, dirigido a los alumnos y a las alumnas de cuarto grado con el propósito de explorar y entender las emociones a través de la música. Durante la dinámica, los niños escucharon diversas canciones para identificar las emociones que les transmitía cada una. Luego, participaron en actividades de baile y canto, seguidas de una reflexión en la que respondieron preguntas sobre: ¿qué les hace sentir? y ¿qué canciones les generan alegría y tranquilidad? Finalmente, los alumnos y alumnas realizaron pequeños dibujos relacionados con sus emociones y compartieron sus ilustraciones, promoviendo así una mayor comprensión y expresión de sus sentimientos.

César Moreno, uno de los talleristas, comentó sobre la experiencia que:

Fue muy interesante ver cómo la música conectaba con los niños de forma tan natural. Cuando escuchaban una canción alegre, se notaba en sus rostros, y al momento de compartir sus dibujos, muchos mencionaron que sentían comodidad al

plasmar lo que habían sentido al escuchar las canciones (Comunicación personal, 2024).

Imagen 5

Taller “Canciones que emocionan” dirigido a cuarto grado



Fuente: Imagen propia.

El taller “Detectives en acción”, dirigido por Mariana Amezcua y Abigail Tapia, se diseñó para quinto grado con el objetivo de explorar el aprendizaje a través del teatro. Al inicio de la actividad, los talleristas introdujeron el concepto de emociones, explicando su definición, formas de reconocimiento e importancia. Luego, los alumnos se organizaron en equipos para participar en una dinámica que implicaba interpretar y adivinar emociones utilizando un dado especial, así los niños y las niñas representaron las emociones asignadas para que sus compañeros del equipo contrario las adivinaran. Por último, Abigail Tapia, estudiante de teatro, les explicó brevemente lo que ella realiza en esta disciplina.



Imagen 6

Taller “Detectives en acción” dirigido a quinto grado



Fuente: Imagen propia.

El taller titulado “Diario de Aventuras Emocionales”, dirigido por Erandy González y Gustavo Toscano, se realizó con alumnos y con alumnas de sexto grado con el objetivo de fomentar la educación emocional a través de la lectura y la autoexpresión. Al inicio, los talleristas presentaron la idea de los diarios de lectura y emociones, explicando a los niños cómo utilizar estos diarios, además de brindar una guía sencilla con las siguientes preguntas de reflexión: ¿Cómo se sienten los personajes en la historia? y ¿puedes relacionar las emociones de los personajes con tus propias experiencias? Seguido de esto, se hizo lectura del libro *Mia y Teté* y los niños escribieron en sus diarios sus emociones, pensamientos y reacciones

de la historia. Al final del taller, algunos alumnos compartieron sus escritos con sus compañeros y se les animó a conservar su diario, o a crear uno nuevo, para continuar registrando sus lecturas y explorando sus emociones en el futuro.

Imagen 7

Material del taller “Diario de Aventuras Emocionales” dirigido a sexto



Fuente: Imagen propia.

Resultados sobre las experiencias

La comunicación comunitaria se compone de acciones que permiten configurar un escenario de interacción e intercambio para que las personas de una comunidad u organización generen procesos autónomos de participación y movilización. De manera que las acciones que se realizan deben estar vinculadas con los intereses de quienes componen a la comunidad (Mora, V. *et al*, 2022).



En este sentido, el primer aspecto de nuestro proyecto fue el proceso de identificación de las necesidades específicas de la comunidad, destacando que no se desarrolló una idea preconcebida, sino que el diseño e implementación de cada actividad fue en función de la información recopilada en la escuela, lo que permitió que las actividades respondieran de manera más efectiva al contexto con una mirada cercana y empática desde la comunidad.

Desde el aprendizaje, al desarrollar un proyecto destinado a una comunidad —como en el caso de la educación socioemocional para estudiantes de primaria— se consideró esencial que el diseño de éste estuviera basado en un diagnóstico. Esto significó que, antes de proponer cualquier intervención, fue fundamental para el equipo conocer y comprender, el contexto en el que se desenvuelven los niños y las niñas. Diseñar un proyecto sin este conocimiento podría haber llevado a intervenciones que no fueran relevantes para la comunidad, ya que estarían respondiendo a las expectativas o percepciones del equipo en lugar de abordar las verdaderas necesidades de la comunidad.

De esta manera, la comunicación comunitaria permitió que se desarrollaran estrategias y gestiones para la promoción de una adecuada comunicación entre el equipo del proyecto, los docentes y la comunidad educativa, acciones fundamentales para identificar necesidades, ajustar enfoques y garantizar una intervención integral y completa. En este sentido, también es importante destacar que el equipo de comunicólogos en formación aprendimos mucho sobre las potencialidades de la comunicación como parte fundamental de la intervención social y el desarrollo de soluciones para los problemas sociales.

En cuanto a la implementación de los talleres, se coincidió en que, a través de las actividades, los alumnos y las alumnas comenzaron a identificar y a expresar sus emociones con mayor claridad durante las sesiones, lo cual indicó un acercamiento significativo hacia el desarrollo de habilidades socioemocionales. Además, se observó que, pese al tiempo limitado, se generó un ambiente de empatía y confianza, permitiendo que algunos niños y niñas compartieran experiencias personales relacionadas con las emociones abordadas en los talleres. Y aunque los cambios no se consideraron profundos debido a la duración de los talleres, se sentaron las bases para que los estudiantes puedan continuar explorando y desarrollando su inteligencia socioemocional en sus actividades cotidianas.

Cristina Flores, una de las talleristas del taller “Emocuentos”, compartió su reflexión sobre la respuesta de quienes participaron:

Al principio, se notó cierta timidez en los niños, les costaba poner en palabras lo que sentían. Sin embargo, al avanzar el taller, se fueron soltando y cada uno comenzó a expresar sus emociones a través de sus dibujos. Fue maravilloso ver cómo las historias y los colores les daban las herramientas para hablar de sus sentimientos (Comunicación personal, 2024).

El planteamiento de dinámicas participativas generó actividades satisfactorias para los niños y para las niñas, sobre todo en términos de trabajo en equipo y desarrollo de empatía. Mariana Amezcua, una de las talleristas, reflexionó:

La actividad de teatro les permitió a los niños explorar emociones que quizás no sabían cómo expresar verbalmente. A través del juego y la representación, lograron ponerse en el lugar de los demás y demostraron reconocer las emociones de sus compañeros. Fue un proceso de descubrimiento tanto para ellos como para nosotros (Comunicación personal, 2024).

Uno de los aprendizajes más relevantes para el equipo fue observar cómo la creatividad y la autoexpresión facilitaron un entendimiento más profundo de las emociones. Las respuestas de los niños no sólo fueron inmediatas, sino que también se reflejaron en su comportamiento y participación a lo largo de las actividades. Por ejemplo, en el taller de “Diario de Aventuras Emocionales”, se mostró disposición para reflexionar sobre los personajes de las historias y conectar sus experiencias con las suyas, lo que les permitió escribir sobre sus emociones de una manera significativa. Gustavo Toscano expresó su experiencia en este taller:

Para mí fue grato y emocionante ver cómo se ejecutaba el taller que logré crear para ellos; las caras de goce de los niños eran incomparables, y aunque en un principio, tenían dificultades para acatar las indicaciones, todo se logró realizar sin ningún otro detalle. Como equipo, se logró trabajar de manera adecuada, fluyeron bastante bien las ideas y opiniones de cada uno, además que realizar estos talleres incluso mejoró la comunicación y relación entre nosotros (Comunicación personal, 2024).



Entonces, las respuestas positivas por parte de los maestros y la participación activa de los alumnos y de las alumnas sugirieron que este tipo de talleres contribuyeron a crear espacios más seguros y reflexivos en la escuela. Aunque no fue posible identificar un cambio inmediato, fue evidente que los niños y las niñas mostraron interés y disposición para seguir aprendiendo sobre educación socioemocional.

Consideraciones finales

El diseño e implementación de los talleres sobre educación socioemocional subrayan la importancia de generar un entorno escolar propicio para el desarrollo integral de las infancias, enfocado no sólo en el aprendizaje académico, sino también en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y comunicativas. A lo largo de esta experiencia se evidenció cómo la integración de dinámicas participativas y actividades artísticas promovió en los niños y en las niñas una mayor capacidad para identificar y expresar sus emociones, al tiempo que mejoraron sus habilidades de comunicación asertiva.

El enfoque adoptado, basado en un diagnóstico previo y en la implementación de estrategias colaborativas dentro del contexto escolar, demostró la relevancia de vincular los intereses y necesidades de la comunidad educativa con los contenidos abordados en los talleres. Cabe resaltar que si bien el aprendizaje ha sido empírico —puesto que se trata de una experiencia realizada por primera vez donde el ensayo y error fueron parte del aprendizaje— es importante recalcar que las gestiones y el desarrollo de nuestras competencias formativas fueron indispensable para la aplicación del diagnóstico y la elaboración de la propuesta desde la comunicación.

Por otro lado, es una fortaleza el uso de estrategias colaborativas, puesto que éstas contribuyen a comprender y respetar las visiones de los demás, y fortalecen las habilidades de comunicación, el comportamiento social empático y el pensamiento autónomo, haciendo que el estudiante sea más independiente y busque soluciones ya sea individual o colectivamente (Menacho, 2021). Este fue nuestro caso, debido a que en todo el proyecto se buscó tomar acuerdos, generar trabajo colaborativo y hacer propuestas para el beneficio de la comunidad y del proyecto.

Asimismo, aunque consideramos que el desarrollo de la intervención fue significativo para los niños y para las niñas, es necesario resaltar que la educación socioemocional es un proceso continuo que requiere de seguimiento constante. Si bien los resultados a corto plazo fueron alentadores, es crucial que este tipo de iniciativas se sostengan a lo largo del tiempo para lograr un verdadero cambio en las dinámicas escolares. En este sentido, sería recomendable que la escuela primaria continúe integrando talleres de este tipo en sus actividades regulares, con el objetivo de fortalecer la educación socioemocional y la comunicación entre los alumnos y las alumnas.

De igual forma, los aprendizajes obtenidos a lo largo de este proyecto evidencian la necesidad de la formación continua de la planta docente en temas relacionados con la educación socioemocional y la comunicación asertiva, ya que son ellos los principales agentes encargados de fomentar un entorno de aprendizaje emocionalmente seguro. Involucrar a los maestros de manera más activa en futuros proyectos podría enriquecer considerablemente los resultados obtenidos.

En conclusión, esta intervención comunitaria fue una experiencia sumamente enriquecedora, demostrando que la educación socioemocional y la comunicación asertiva son herramientas fundamentales para el desarrollo y bienestar futuro de los niños y de las niñas. Éstas no sólo potencian sus habilidades interpersonales, sino que también contribuyen a la creación de ambientes escolares más respetuosos, empáticos y colaborativos. La continuidad de este tipo de iniciativas será esencial para garantizar un crecimiento integral en la infancia, preparándolos no sólo para enfrentar los retos académicos, sino también los desafíos emocionales y sociales a lo largo de su vida.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388-408.
- Álava, B., Vélez, C., Parrales, M., y Castillo, P. (2022). La comunicación asertiva y su aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, (7) 4. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/issue/view/92>
- Aparici, R. (2011). *Educomunicación: más allá del 2.0*. GEDISA.



- Barrera, P., Espinosa, P., y Benavides, N. (2023, enero). La comunicación asertiva en el proceso del desarrollo de habilidades comunicativas en las niñas y niños de educación inicial. *Revista Científica* 9 (1). <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/download/3226/7426/16674>
- Cruz, R. G., Andrade, N. A. O., Guerrero, A. M. R., Ramírez, M. A. R., & Martínez, Cruz, G., Andrade, O., Guerrero, R., Ramírez, R., y Martínez, B. (2013). "Habilidades Emocionales percibidas en estudiantes de carreras de Ciencias de la Salud en Hidalgo, México". *European scientific journal*, 9(7).
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Editorial Paz e Terra SA.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lafontaine, P., y Vázquez, J. (2018). El desarrollo de las habilidades comunicativas en la edad temprana en el grado de pre primario del Nivel Inicial. *Educación superior*, 17(26), 19-30.
- Menacho López, L. A. (2021). Estrategias colaborativas: aprendizaje compartido para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *Praxis educativa*, 25(3), 243-258.
- Mora, I. V., Pinta, V. C., Aguilar, I. P., Reinoso, H. D., y Carrera, J. M. (2022). Análisis de la comunicación comunitaria, procesos y elementos psicológicos: caso Ciudadela de Las Piñas de la Ciudad Milagro-Ecuador. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 680-694.
- Sánchez, P. (2020). Cuerpo, mujeres y partería entre los nahuas de Suchitlán, Comala, Colima. *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, 114. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/issue/view/791>

Alma Celia Galindo Núñez

Correo electrónico: alceganu@ucol.mx

Mexicana. Doctora en ciencias sociales por la Universidad de Colima. Profesora en la licenciatura en comunicación de la Facultad de Letras y Comunicación en la misma universidad.

Erandy Lizeth González López

Correo electrónico: egonzalez11@ucol.mx

Mexicana. Estudiante de la licenciatura en comunicación de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima.